

Perfeccionismo percibido y valores morales en empleados bancarios venezolanos: ¿Son los perfeccionistas personas íntegras?

Perceived perfectionism and moral values in Venezuelan bank employees: Are perfectionists honest?

Glorys Ángeles Barroeta Contreras¹, Leonardo Andrés Aguilar Durán² y Lucila Isabel Trías Sambrano³

Universidad Central de Venezuela

Recibido: 4 de noviembre de 2021

Aceptado: 29 de enero de 2022

Publicado: 21 de febrero de 2022

Resumen

Este trabajo analizó la relación entre perfeccionismo, valores morales e integridad en empleados venezolanos del sector bancario. Se realizó un estudio cuantitativo con alcance descriptivo-correlacional y diseño transversal. Participaron 103 trabajadores de bancos de Caracas, quienes respondieron tres instrumentos de autorreporte. El perfeccionismo se asoció con la tendencia a ser poco permisivo ante delitos y faltas, así como con una baja propensión a cometer fraude. Este delito se hizo menos probable en quienes otorgaban gran importancia al orden. Las expectativas paternas se asociaron con menores probabilidades de realizar actos deshonestos y con baja tendencia a hurtar bienes. Por lo tanto, el perfeccionismo es un rasgo de personalidad implicado en las diferencias individuales observadas con respecto al valor de la integridad.

Palabras clave: perfeccionismo, valores morales, integridad, tendencia delictiva, trabajadores bancarios

Abstract

The research aimed to analyze the relationship between perfectionism, moral values and integrity in Venezuelan employees of the banking sector. A quantitative study with descriptive-correlational scope and cross-sectional design was carried out. One

¹ Los/as autores/as están afiliados/as a la Escuela de Psicología, Universidad Central de Venezuela, Caracas. Correo electrónico: glorysbarroeta@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1550-0051>

² Toda correspondencia debe dirigirse a Leonardo Aguilar. Correo electrónico: psileonardo@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9516-0557>

³ Correo electrónico: triaslpsic@yahoo.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3586-1535>

hundred three workers from banks of Caracas responded three instruments of measurement. General perfectionism showed a correlation with condemnation of wrong behaviors, as well as with a low propensity to commit fraud. This crime was less likely in those who placed great importance on orderliness and neatness. Parental expectations showed correlations with lower probabilities of committing dishonest acts and with low tendency to steal things. Therefore, perfectionism is a personality trait involved in the individual differences observed with respect to the integrity value.

Key words: perfectionism, moral values, honesty, criminal tendency, bank workers

En las últimas tres décadas ha habido un gran progreso en la comprensión del perfeccionismo, al que ahora se conceptualiza como una disposición multidimensional de la personalidad que implica el establecimiento de altos estándares de rendimiento, en combinación con una evaluación excesivamente crítica del desempeño y una creciente preocupación por cometer errores (Frost et al., 1990).

Desde la perspectiva multidimensional de Frost et al. (1990), el perfeccionismo presenta como características: la imposición de metas personales demasiado altas, la preocupación excesiva por las equivocaciones y el fracaso, la sensación de incertidumbre ante el rendimiento, la percepción de que no se están cubriendo las expectativas de los padres, la percepción de tener o haber tenido padres muy críticos y la preferencia por el orden.

Aunque originalmente se consideró al perfeccionismo como un rasgo esencialmente negativo, análisis posteriores han encontrado dos dimensiones de orden superior bien diferenciadas. La primera —de la cual forman parte los estándares personales y la organización— logra captar los criterios elevados de los perfeccionistas y el esfuerzo que hacen por satisfacerlos, ha sido vinculada con afrontamiento adaptativo y afecto positivo. Por el contrario, la segunda dimensión —de la que forman parte la preocupación por los errores, la indecisión de acción, así como las expectativas y críticas paternales— capta el miedo a las evaluaciones negativas de los demás y se ha asociado con inestabilidad emocional, afrontamiento

desadaptativo y afectividad negativa (Stoeber & Otto, 2006).

Existe creciente evidencia de que no se es perfeccionista en todas las áreas de la vida, sino en ámbitos específicos (McArdle, 2010). Además, cuando se consideran determinados dominios, el perfeccionismo parece tener un mayor poder predictivo en la conducta de las personas (e.g. Dunn et al., 2011). De allí que cada vez más investigaciones examinen el papel del perfeccionismo en esferas específicas de la vida como el trabajo, los estudios, el deporte, la paternidad, la sexualidad y la apariencia física (e.g. Aguilar et al., 2012; Dunn et al., 2011). Uno de los dominios que, desde hace muy poco, se ha convertido en foco de algunos estudios sobre el perfeccionismo es la moralidad.

Si bien la dimensión moral del perfeccionismo tiene una larga tradición en la investigación filosófica, ha sido descuidada en gran medida por la psicología. Desde este campo del saber, se conoce que las personas con altos niveles de perfeccionismo poseen patrones rígidos de pensamiento (e.g. polarización blanco-negro) y suelen tener un apego riguroso al cumplimiento de reglas (Flett & Hewitt, 2002), lo que posibilita presumir que evalúan todo en términos de lo que es correcto o incorrecto y que, en general, tienen creencias muy estrictas acerca de temas éticos y morales. Por otra parte, el perfeccionismo es un criterio diagnóstico del trastorno de la personalidad obsesivo-compulsiva (TPOC) y una característica asociada al trastorno obsesivo-compulsivo (TOC), ambos cuadros clínicos presentan un patrón particular con respecto a cuestiones morales (Antony & Swinson, 2004).

Los individuos con TPOC tienden a ser demasiado tercos, escrupulosos e inflexibles en torno a temas de moralidad, ética o valores, lo cual no se explica por una identificación cultural o religiosa (Asociación Americana de Psiquiatría, 2014). Así mismo, quienes padecen un TOC a menudo tienen un sentido exagerado de la responsabilidad. Estos pacientes frecuentemente

presentan obsesiones que incluyen pensamientos inmorales y compulsiones de contenido moral. Según Bados (2015), una de las experiencias tempranas que predisponen al TOC es la formación moral rígida, a partir de la cual se favorecen una serie de creencias irracionales como la responsabilidad exagerada (e.g. “fallar en prevenir el daño a otros equivale moralmente a causarlo”) y la fusión pensamiento-acción de tipo moral (e.g. “pensar en algo malo es tan inmoral como hacerlo”). Es por eso que parte del abordaje terapéutico de este trastorno busca que el paciente (a) juzgue la inmoralidad de su pensamiento obsesivo en comparación con otras acciones más reprochables y (b) comprenda que tener un pensamiento inaceptable o perturbador no es lo mismo que realizar la acción.

Otra vía para adentrarse en la relación de la moral con el perfeccionismo pasa por considerar que, además de constituir reglas que ayudan a alabar o condenar la conducta propia y la de los demás, los valores morales tienen una función motivacional referida a la necesidad exclusivamente humana de esforzarse por alcanzar normas de excelencia (Rokeach, 1973). Dicho de otra manera, la práctica de los valores está vinculada de forma inmanente a la idea de perfeccionamiento voluntario del ser humano, como adecuación a su deber ser.

Por otra parte, tal como señalan Robbins y Coulter (2014), una variable de la personalidad que influye en el comportamiento moral de la gente es el locus de control, es decir, el grado en que el individuo considera que controla su propio destino. Las personas que creen tener el control de su destino (locus interno) tienden a asumir la responsabilidad de sus actos, a guiar su conducta en función de normas interiorizadas y a expresar mayor consistencia entre sus acciones y sus juicios morales. Por el contrario, quienes piensan que lo que les ocurre se debe a la suerte o la casualidad (locus externo) son menos proclives a responsabilizarse por sus actos. Según apunta Kiral (2017), los individuos que manifiestan un perfeccionismo adaptativo

consideran que dirigen sus vidas y que cuanto les sucede es resultado de sus comportamientos, mientras que los perfeccionistas desadaptativos creen que lo que les pasa es obra de fuerzas externas. Por lo tanto, luce muy válido preguntarse acerca de si este patrón de atribuciones causales entre los perfeccionistas puede estar implicado en la decisión que toman de actuar de manera correcta o incorrecta.

Los estudios empíricos que examinan cómo se relaciona el perfeccionismo con los aspectos claves de la moral son pocos y sus resultados son variados. En la investigación de Flett et al. (1995) con estudiantes universitarios canadienses, solo la organización (aspecto adaptativo del perfeccionismo) mostró una pequeña correlación positiva con la meta de comportarse de una manera moralmente correcta. En los datos normativos del Cuestionario Factorial de Personalidad 16 PF-5, la atención a las normas correlacionó positivamente con el perfeccionismo, tanto en varones como en mujeres de la población española (Russell & Karol, 2004). Esto quiere decir que una persona seguidora de reglas, principios y buenos modales, así como cumplidora y formal, suele ser también perfeccionista, organizada y disciplinada. Por otro lado, aunque habían predicho que las personas con un alto nivel de perfeccionismo mostrarían un razonamiento más orientado a la justicia, Agerström et al. (2006) no encontraron ninguna relación significativa entre el perfeccionismo (según perspectiva de Hewitt & Flett, 1991) y los juicios morales en estudiantes suecos.

En contraste, Mu (2011), utilizando la subescala de un cuestionario de personalidad para medir el perfeccionismo en universitarios chinos, encontró que este muestra correlaciones positivas significativas con cuatro virtudes morales: seriedad, ingenio, independencia y calma. Así mismo, de acuerdo con las conclusiones de un estudio que trabajó con estudiantes universitarios de Filipinas (Yap-Figueras & Lopez, 2015), el perfeccionismo es un rasgo que

identifica a las personas con juicios morales bien desarrollados, es decir, a quienes han alcanzado un razonamiento moral posconvencional en la teoría de Kohlberg. Según los autores, los perfeccionistas tienden a tomar decisiones morales basadas en la consideración del bien común, lo cual se debe a que se trata de personas que están dispuestas a aceptar las normas morales de su cultura y que analizan las situaciones a fondo antes de decantarse por alguna alternativa, de forma tal que tienen más probabilidades de tener en cuenta la perspectiva de los demás y lo que sería bueno para todos.

Ahora bien, se debe a Yang et al. (2015) la primera investigación que exploró —en estudiantes universitarios de China— la relación del perfeccionismo moral (no general) con valores, virtudes y juicios morales. Los altos estándares morales mostraron correlaciones positivas con los valores morales (e.g. honestidad, amabilidad, respeto a los otros), las virtudes (franqueza, diligencia, ingeniosidad, autonomía y tranquilidad), la inclinación por la ayuda recíproca, la capacidad de perdón y la condena del comportamiento moralmente incorrecto (e.g. evasión de impuestos, uso de pertenencias ajenas sin permiso, relaciones extramaritales); en cambio, la preocupación por los errores morales solo mostró una correlación positiva con el hecho de sentirse en deuda cuando alguien brinda ayuda y una correlación negativa con la autosuficiencia.

Posteriormente, Stoeber y Yang (2016) intentaron replicar los hallazgos antedichos en una muestra de estudiantes de Inglaterra (occidentales), incluyendo además medidas de identidad y desconexión moral. Los estándares morales personales mostraron relaciones positivas con los valores (e.g. imperturbabilidad, iniciativa), las virtudes, la gratitud, la voluntad de ayuda, el rechazo de dos comportamientos moralmente cuestionables (el engaño y la omisión de hacer el bien) y con la interiorización/simbolización de rasgos morales positivos (e.g. afectuosidad,

compasión, justicia, cordialidad, generosidad, hospitalidad, laboriosidad). De igual manera, las normas personales mostraron una correlación negativa con la propensión a la desconexión moral (e.g. difundir rumores con mala intención). Por el contrario, las preocupaciones evaluativas con respecto a la moralidad mostraron correlaciones positivas con la exteriorización de una identidad moral positiva y con la desconexión moral, así como correlaciones significativamente negativas con el ingenio, la gratitud y la disposición a ayudar.

Existe, además, una serie de estudios recientes en el ámbito deportivo cuyos hallazgos sugieren un lado más oscuro del perfeccionismo, en cuanto a que este puede promover comportamientos inaceptables e ilegales. Así, el perfeccionismo desadaptativo se relaciona con el comportamiento antisocial en el deporte, lo que se ha demostrado en atletas ingleses adultos (Grugan et al., 2020) y en basquetbolistas canadienses jóvenes (Hadley, 2015). Igualmente, este tipo de perfeccionismo se asocia con las actitudes positivas hacia el dopaje en deportistas iraníes (Ismaili et al., 2013), ingleses (Madigan et al., 2015), italianos (Zucchetti et al., 2015), coreanos (Bae et al., 2017) y polacos (Sas-Nowosielski & Budzisz, 2017). Según explican Flett y Hewitt (2016), esto sucede porque el perfeccionismo puede dar lugar a una mentalidad de ganar a toda costa, incluso rompiendo las reglas. Es decir, bajo intensas presiones externas o autoimpuestas, los atletas perfeccionistas pueden incurrir en comportamientos ilícitos como un medio para obtener la victoria.

Lo anterior invita a evaluar hasta qué punto al hacer las cosas más lenta y cuidadosamente, evitando de esa forma cometer algún error, los individuos con un perfeccionismo excesivo logran no ser descubiertos cuando transgreden las normas. Esta es una idea que no debe perderse de vista, puesto que hay estudios que han encontrado que el perfeccionismo guarda relación con la agresividad (e.g. Chester et al., 2015) y con características

del patrón de personalidad antisocial (Hewitt & Flett, 1991; Stoeber, 2015). El comportamiento agresivo puede ser relevante en la consumación de las conductas ilegales porque varias de ellas incluyen el uso eventual de la fuerza o un fuerte sentimiento de ira, mientras que la psicopatía se manifiesta en la ejecución de actos que vulneran las normas sociales y los derechos de los demás (Asociación de Psiquiatría Americana, 2014).

Finalmente, por su recencia y por el contexto en que se realizó, no podía dejar de hacerse referencia a la investigación de Aguilar y Depablo (2020), la cual tuvo como finalidad determinar los efectos de la administración de un taller biblioterapéutico sobre los niveles de perfeccionismo en un grupo de niños que estudiaban en un colegio privado de Caracas. Parte de una de las sesiones de dicho taller persiguió “que los participantes adoptaran una perspectiva más flexible en la esfera de la moralidad” (p. 32). La formulación de este propósito reconoce que en las imposiciones exageradas que los niños se hacen y en la severa autocrítica con que se juzgan están implicados aspectos de tipo moral. Aunque la biblioterapia ejerció una influencia significativa en la disminución del perfeccionismo, los autores señalan como una limitación no haber podido comprobar si la inclusión de lecturas y discusiones sobre asuntos relativos a la moral fue fundamental para el alcance del objetivo planteado.

A partir de esta revisión bibliográfica y considerando lo disímiles que resultan los hallazgos antes señalados, el presente trabajo se trazó como objetivo analizar la relación entre el perfeccionismo y los valores morales en trabajadores venezolanos del sector bancario. Hasta donde se conoce, se trata del primer estudio que examina esta cuestión en el contexto latinoamericano y del primero que lo hace en el ámbito laboral. En esta área, solo se había llevado a cabo un estudio sobre perfeccionismo en Venezuela, cuya finalidad fue evaluar la relación de esta variable con la disposición a fluir y el bienestar psicológico en enfermeras que

trabajaban en centros de salud de Caracas (Colmenares & Aguilar, 2020).

De los distintos valores que existen, se decidió enfatizar en la integridad, un valor que alude a la globalidad del “yo” y de alta relevancia social, por comprender una tendencia a no infringir las normas colectivamente establecidas, así como a adoptar un sentido general de justicia, veracidad y equidad para conducirse en la vida (Connelly et al., 2006). Dada la importancia de que los trabajadores de un banco muestren probidad y no cometan actos delictivos, los hallazgos de esta investigación podrían agregar datos empíricos al debate sobre la deseabilidad del perfeccionismo, en cuanto rasgo posiblemente asociado a un comportamiento socialmente valioso como la honradez, pero a su vez ligado a cierta carga psicopatológica.

Método

Tipo y diseño de investigación

Se trató de una investigación cuantitativa con alcance descriptivo-correlacional y diseño transversal (Hernández et al., 2014).

Participantes

Se trabajó con una muestra intencional conformada por 103 empleados de la banca pública y privada de la ciudad de Caracas: cajeros (operadores de taquilla), ejecutivos de ventas (promotores), teleoperadores (encargados de la recepción de llamadas y quejas), asistentes administrativos, supervisores, gerentes, analistas, coordinadores de negocios y ocupantes de otros cargos menos frecuentes (especialista de recuperaciones, archivista, ingeniero, comunicador social, *trainee* bancario). De ellos, 57 eran mujeres (55.3 %) y 46 hombres (44.7 %). Sus edades oscilaron entre 18 y 63 años y la edad promedio fue de 32.73 años ($DE = 11.84$). En su mayoría, eran bachilleres ($n = 40$, 38.8 %) o habían conseguido un pregrado universitario ($n = 49$, 47.5 %) y trabajaban en el sector bancario no dependiente del Estado ($n = 81$, 78.6 %).

La caracterización de la muestra puede apreciarse con detalle en la tabla siguiente:

Tabla 1

Descripción de la muestra

<i>Sexo</i>		<i>Tipo de entidad bancaria</i>	
Hombres	46 (44.7)	Pública (del Estado)	22 (21.4)
Mujeres	57 (55.3)	Privada	81 (78.6)
<i>Edad</i>		<i>Cargo desempeñado</i>	
18 - 29 años	49 (47.6)	Cajero	15 (14.6)
30 - 41 años	30 (29.1)	Ejecutivo de ventas	9 (8.7)
42 - 53 años	18 (17.5)	Teleoperador	10 (9.7)
54 - 63 años	6 (5.8)	Asistente administrativo	22 (21.4)
<i>Nivel educativo alcanzado</i>		Supervisor	11 (10.7)
Bachillerato	40 (38.8)	Gerente	12 (11.7)
T.S.U.	9 (8.7)	Analista	10 (9.7)
Licenciatura o equivalente	40 (38.8)	Coordinador de negocios	3 (2.9)
Postgrado	14 (13.6)	Otro	11 (10.7)

Nota. Los datos se expresan como *n* (%).

Instrumentos

Escala Multidimensional de Perfeccionismo Abreviada (EMP-A; Prieto & Vento, 2012)

Es el producto obtenido de la validación en Venezuela de la versión española —adaptada por Carrasco et al. (2010)— de la Escala Multidimensional de Perfeccionismo construida por Frost et al. (1990). El análisis factorial reportó una solución que explicó 54.34 % de la varianza y retuvo 14 ítems del modelo original agrupados en tres factores: (1) Preocupación por los Errores

(6 ítems, e.g. “Si fallo en el trabajo... soy un fracaso como persona”, var. explicativa = 25.43 %), (2) Organización (4 ítems, e.g. “La organización es muy importante para mí”, var. explicativa = 19.89 %) y (3) Expectativas Paternas (4 ítems, e.g. “Mis padres querían que yo fuese el mejor en todo”, var. explicativa = 9.02 %). La confiabilidad de consistencia interna, determinada mediante el alfa de Cronbach, fue de .77. La escala consta de cinco opciones de respuesta tipo Likert (de 1 = *en total desacuerdo* a 5 = *completamente de acuerdo*).

Subescala Moral y Valores de la Escala de Resiliencia para Adultos (MV-ERes; Hernández, 2017)

Esta medida contiene 6 ítems sobre la importancia de los principios y valores inculcados en la persona al solventar un dilema (e.g. “En momentos de adversidad prefiero buscar mi propio beneficio antes que el de los demás”). El valor del alfa de Cronbach (coeficiente de consistencia interna) para esta subescala fue de .89. En el análisis factorial, este componente contribuyó con 6.24 % de la varianza explicada por la escala total (60.49 %). El examinado responde a través de una escala tipo Likert de 4 puntos, donde 1 es *siempre*, 2 es *casi siempre*, 3 es *casi nunca* y 4 es *nunca*.

Instrumento para medir el valor integridad (RRHH-S3; Bello et al., 2009)

Está conformado por 60 ítems incorporados a nueve factores, coincidentes con las nueve situaciones dilemáticas que la prueba incluye, con las que se logra explicar 65.75 % de la varianza total: A (11 ítems, $\alpha = .92$, var. explicativa = 11.40 %), B (7 ítems, $\alpha = .91$, var. explicativa = 6.25 %), C (6 ítems, $\alpha = .86$, var. explicativa = 5.54 %), D (6 ítems, $\alpha = .84$, var. explicativa = 6.82 %), E (6 ítems, $\alpha = .88$, var. explicativa = 7.22 %), F (6 ítems, $\alpha = .89$, var. explicativa = 6.79 %), G (6 ítems, $\alpha = .87$, var. explicativa = 7.67 %), H (6 ítems, $\alpha = .88$, var. explicativa = 7.08 %) e I (6 ítems, $\alpha = .88$, var. explicativa = 6.98 %). A través de esos dilemas

se miden seis dimensiones de la variable integridad: (1) Capacidad (11 ítems sobre la percepción de la propia facultad/aptitud para llevar a cabo un acto deshonesto, $\alpha = .80$), (2) Ideación (11 ítems sobre los pensamientos recurrentes de realizar a futuro un acto deshonesto. $\alpha = .86$), (3) Racionalización (9 ítems sobre la explicación lógica y consciente que un individuo considera válida para justificar actos impulsivos deshonestos, $\alpha = .83$), (4) Castigo (9 ítems, sobre la percepción de sanción, escarmiento o pena impuesta a una persona que ha cometido un delito o una falta, $\alpha = .81$), (5) Frecuencia (10 ítems sobre la percepción de la cantidad de casos en los que se han llevado a cabo actos deshonestos, $\alpha = .80$) y (6) Detección (10 ítems sobre la posibilidad de ser descubierto al llevar a cabo un acto deshonesto, $\alpha = .79$); en el contexto de cuatro conductas delictivas: (1) Hurto (18 ítems), (2) Apropiación Indebida (24 ítems), (3) Fraude (12 ítems) y (4) Manejo Inadecuado de Información (6 ítems). Las opciones de respuesta se disponen en una escala tipo Likert de cuatro puntos en función del nivel de acuerdo ante las afirmaciones planteadas, donde 1 = *totalmente en desacuerdo*, 2 = *en desacuerdo*, 3 = *de acuerdo* y 4 = *totalmente de acuerdo*.

Procedimiento

El trabajo de campo se desarrolló de forma virtual, utilizando la aplicación en línea Google Forms. Los instrumentos de medición fueron alojados en un enlace (<https://docs.google.com/forms/>), el mismo se compartió en diversas redes sociales y en sitios webs frecuentados por la población de interés (e.g. páginas y grupos de trabajadores bancarios en Facebook), también se envió directamente a potenciales participantes del estudio. Al seguir dicho vínculo, el usuario recibía información sobre el propósito de la investigación y el tipo de colaboración solicitada. Seguidamente, aparecía una sección para registrar información sociodemográfica (i.e. sexo, edad, nivel educativo alcanzado, tipo de entidad bancaria en la que

se labora, ubicación de la sede y cargo que se ocupa), luego de lo cual se encontraban las instrucciones para contestar los instrumentos. Completarlos requería un tiempo aproximado de 15 minutos. La participación fue voluntaria y se garantizó la confidencialidad de la información aportada. Los datos recolectados fueron transcritos automáticamente por el sistema de encuestas en línea utilizado en una hoja de cálculo de Microsoft Excel y luego fueron migrados a un archivo para el Statistical Package for the Social Sciences (SPSS).

Análisis de datos

Primeramente, se llevó a cabo el análisis descriptivo de los datos por medio del cálculo de los índices de tendencia central, dispersión y forma. En el caso del perfeccionismo, estas medidas se interpretaron tomando en cuenta el rango potencial de la escala y el rango resultante, mientras que para las otras dos variables la información de las puntuaciones directas se complementó con las normas de los instrumentos que las miden. De manera complementaria, se utilizó el test de Kolmogorov-Smirnov para evaluar la normalidad de las distribuciones de las variables incluidas en el estudio. Seguidamente, se calculó una matriz de correlaciones lineales simples que permitió relacionar las variables. Todos los cálculos fueron realizados con el software estadístico SPSS versión 22.

Resultados

La interpretación en conjunto de los estadísticos que muestra la tabla 2 permite concluir que la muestra presentó un nivel moderado de perfeccionismo, un bajo nivel de preocupación por las equivocaciones, un nivel elevado de orden y un nivel moderado-alto de expectativas por parte de sus padres. Asimismo, se aprecia un alto nivel de valores morales en los trabajadores bancarios, lo que se ve confirmado por la baja probabilidad de llevar a cabo conductas deshonestas o poco íntegras y por la baja tendencia a incurrir en conductas francamente

delictivas. Si bien, en términos de puntajes brutos, los participantes presentaron valores moderados en las dimensiones detección y frecuencia; en términos de puntuaciones z , constituyen niveles bajos.

Mediante el test de Kolmogorov-Smirnov se determinó que casi la totalidad de las distribuciones (a excepción de racionalización, castigo y fraude) dejaron de cumplir con el supuesto de normalidad ($p < .05$, $p < .01$), por lo que se decidió emplear estadística no paramétrica (el coeficiente *Rho* de Spearman) para el análisis bivalente.

Tabla 2*Estadísticos descriptivos de las variables del estudio*

Variable	Moda	Mdn	M	DE	Rango		As	Cu	ZKS
					Potencial	Real			
1. Perfeccionismo	42	44	44.77	7.46	14–70	30–70	1.33	3.35	0.14**
2. Preocupaciones por errores	10	12	12.51	5.25	6–30	6–30	1.50	2.97	0.18**
3. Organización	20	19	17.95	2.10	4–20	12–20	-0.70	-0.38	0.21**
4. Expectativas paternas	16	16	14.30	3.36	4–20	4–20	-0.54	0.02	0.20**
5. Valores morales	24	20	19.88	3.42	6–24	6–24	-1.01	1.76	0.12**
6. Integridad (deshonestidad)	60 ^a	111	109.38	32.15	60–240	60–202	0.50	0.01	0.09*
7. Capacidad	22	20	19.70	6.25	11–44	11–41	0.62	0.27	0.12**
8. Ideación	14 ^a	21	19.84	6.30	11–44	11–37	0.35	-0.64	0.14**
9. Racionalización	19	18	17.80	5.13	9–36	9–33	0.42	0.30	0.08
10. Castigo	18	17	17.01	5.29	9–36	9–34	0.63	0.80	0.08
11. Frecuencia	14 ^a	18	17.71	5.31	10–40	10–33	0.49	-0.27	0.11**
12. Detección	14	17	17.32	5.24	10–40	10–31	0.53	-0.30	0.13**
13. Hurto	18	33	32.45	11.36	18–72	18–63	0.42	-0.65	0.13**
14. Apropiación indebida	24	42	43.94	14.84	24–96	24–88	0.54	-0.20	0.09*
15. Fraude	12 ^a	23	22.89	6.97	12–48	12–44	0.35	-0.08	0.08
16. Manejo inadecuado de inf.	6	9	10.10	3.79	6–24	6–19	0.54	-0.68	0.18**

Nota. $N = 103$.

^a Se muestra el valor más pequeño entre las múltiples modas.

En la variable integridad, puntajes más altos van en dirección contraria al constructo evaluado.

* $p < .05$. ** $p < .01$.

En la tabla 3 se muestran los resultados de las correlaciones. Se aprecia que a mayor edad, mayor nivel educativo ($p < .01$). Así mismo, mientras mayor fue la edad y el nivel educativo alcanzado, menor resultó la probabilidad de realizar actos deshonestos y de cometer delitos ($p < .05$, $p < .01$; conjetura válida salvo para la apropiación indebida).

Un alto sentido de moralidad se asoció con una baja tendencia a delinquir ($p < .05$, $p < .01$) y, en general, con una menor inclinación a comportarse de forma poco honesta ($p < .01$).

Altos valores en perfeccionismo estuvieron asociados con la tendencia a ser poco permisivo ante una persona que ha incurrido en un delito o una falta e, igualmente, con una baja tendencia a cometer fraude ($p < .05$). La comisión de esta conducta delictiva se hizo menos probable en quienes tenían una alta preferencia por el orden ($p < .05$). Una preocupación excesiva por cometer errores se relacionó con el otorgamiento de poca importancia a los principios y valores ($p < .05$).

Finalmente, se observa que la percepción de expectativas paternas se vinculó inversamente con la deshonestidad ($p < .05$), es decir, que aquellas guardaron relación con la tendencia a percibir una alta posibilidad de ser descubierto al llevar a cabo actos de naturaleza deshonestos ($p < .05$), a encontrarse en menor contacto con casos en los que se han cometido este tipo de actos ($p < .01$) y con el hecho de percibirse con baja capacidad para llevar a cabo conductas propias de una persona poco íntegra ($p < .05$); además, la percepción del individuo de que sus padres tienen expectativas elevadas sobre él, se asoció con una baja propensión a hurtar bienes ($p < .05$).

Tabla 3*Intercorrelaciones entre las variables estudiadas*

	1. Edad	2. Nivel educativo	3. Perfeccionismo	4. Preocupación por los errores	5. Organización	6. Expectativas paternas	7. Valores morales	8. Integridad (deshonestidad)	9. Capacidad	10. Ideación	11. Racionalización	12. Castigo	13. Frecuencia	14. Detección	15. Hurto	16. Apropiación indebida	17. Fraude	18. Manejo inadecuado de inf.	
1	—																		
2	.42**	—																	
3			—																
4				—															
5					—														
6						—													
7				-.23*			—												
8	-.31**	-.25*				-.21*	-.41**	—											
9	-.31**	-.26**				-.24*	-.41**		—										
10	-.33**	-.24*					-.35**			—									
11	-.31**	-.29**					-.43**				—								
12	-.27**	-.24*	-.20*				-.38**					—							
13	-.31**	-.24*				-.27**	-.38**						—						
14	-.28**	-.22*				-.22*	-.43**							—					
15	-.33**	-.22*				-.24*	-.37**								—				
16							-.38**									—			
17	-.29**	-.28**	-.20*		-.20*		-.41**										—		
18	-.31**	-.30**					-.22*											—	

Nota. N = 103.

* $p < .05$. ** $p < .01$.

Discusión

Esta investigación se dedicó al análisis de la relación entre el perfeccionismo y los valores morales en trabajadores de la banca de Caracas, Venezuela.

Los participantes presentaron niveles moderados de perfeccionismo, así como puntuaciones promedio bajas de preocupación por los errores, de moderadas a altas en la

percepción de elevadas expectativas paternas y altas en organización, un patrón similar al encontrado por Colmenares y Aguilar (2020) en enfermeras de Caracas. Es posible que la importancia que los empleados bancarios dan al orden se ponga de manifiesto en varias de las tareas de oficina que deben realizar (e.g. envío y recepción de correspondencia, manejo de diversos equipos, control de archivos, trabajo contable). Por otra parte, se coincide con Colmenares y Aguilar (2020) en interpretar los niveles de expectativas paternas percibidas atendiendo a factores socioculturales de la población de referencia para este estudio, según los cuales los venezolanos en edad madura suelen ser apegados a las figuras parentales y siguen teniendo muy presentes las exigencias de los padres en su actuar.

De acuerdo con los datos obtenidos, los trabajadores dan muestra de tener instaurados conceptos y conductas morales apropiadas, así como virtudes interiorizadas que suelen permanecer aunque se encuentren en momentos de adversidad, por lo que tienden a solucionar los problemas sin afectar normas morales o de convivencia. Asimismo, los participantes mostraron altos niveles de integridad que se expresaron en la tendencia a percibir entre una alta y mediana posibilidad de ser detectado al momento de realizar actos deshonestos; en la tendencia a considerar que las transgresiones de las normas no son habituales. De igual forma en la baja tendencia a tener pensamientos recurrentes sobre la realización de actos deshonestos, a percibirse capaces de realizar acciones que vulneren las reglas, a ser condescendientes con la sanción o escarmiento que consideran debe merecer alguien por haber violado las normas establecidas, a justificar actos deshonestos, a hurtar bienes, a apropiarse y usar indebidamente bienes que han sido otorgados para uso exclusivamente laboral. Así como a engañar o sorprender al otro procurando para sí mismos u otros un provecho injusto en perjuicio ajeno y a manejar inadecuadamente la información de la organización y/o de los clientes.

Como era de esperar, la importancia asignada a los valores y principios estuvo negativamente relacionada con la comisión de faltas e irregularidades legales. Esto significa que quienes eligen obrar con rectitud suelen solventar los problemas cumpliendo las normas de convivencia socialmente establecidas y que, por el contrario, las personas que no dan importancia a dichos acuerdos al momento de solucionar sus problemas tienden a dirigir su comportamiento de manera poco íntegra.

Se observó una asociación estadística negativa entre la preocupación por los errores y el compromiso con los valores morales. Siendo así, es probable que una persona que se halla constantemente preocupada por no cometer errores y que, de hecho, tiende a reaccionar negativamente frente a situaciones de fracaso, actúe para su provecho personal ante una situación dilemática, desatendiendo las normas sociales apropiadas. En un individuo moralmente congruente estas normas están interiorizadas, mientras que la preocupación por los errores entraña cierto carácter de externalidad en la medida en que se puede llegar a creer que, si se fracasa, se perderá el respeto o la aceptación de la gente (Frost et al., 1990). Es decir, en la expresión de tal preocupación hay mucho de “guardar las apariencias” y esforzarse por transmitir una imagen positiva, sin realizar los actos por una auténtica satisfacción personal. A la luz de estas observaciones, se comprende mejor que quienes tengan este perfil pueden actuar con desconsideración por los demás.

Pasando ahora a examinar la relación perfeccionismo-integridad, se tiene que la organización alcanzó significatividad estadística negativa con el delito de fraude. De esta manera, aunque estafar probablemente requiere capacidad de planificación y meticulosidad, los individuos en posesión de estos rasgos parecen menos dispuestos a direccionarlos con ese propósito. Este resultado en alguna medida entra en relación con aquellos estudios donde el

perfeccionismo adaptativo (aquí representado por la organización) se ha mostrado asociado a aspectos positivos desde el punto de vista moral (e.g. Stoeber & Yang; 2016; Yang et al., 2015), un poco más cercanamente con el estudio de Flett et al. (1995), pues, en él, la organización tuvo una correlación positiva de magnitud similar con la motivación a exhibir un comportamiento moralmente correcto.

Por su parte, la preocupación por los errores no mostró relación alguna con las dimensiones de la integridad, lo cual es similar a lo reportado por Flett et al. (1995), mientras que contrasta con estudios en deportistas (Bae et al., 2017; Grugan et al., 2020; Ismaili et al., 2013; Madigan et al., 2015; Sas-Nowosielski & Budzisz, 2017) y estudiantes (Stoeber & Yang, 2016; Yang et al., 2015) que muy claramente habían relacionado el perfeccionismo desadaptativo (que aquí sería la preocupación por los errores) con actitudes morales negativas. Ha llamado la atención que de dos ítems de esta dimensión, capaces de operacionalizar el llamado pensamiento de todo o nada, uno resultara contrario a la conducta de fraude y ambos estuvieran asociados con la firmeza al sancionar a un individuo que ha violado las normas morales. Sin embargo, antes de sugerir que una distorsión cognitiva está decididamente relacionada con el comportamiento moral, es preciso observar que: primero, un par de ítems no son prueba suficiente de una forma de pensamiento generalizada; segundo, pensar en términos de “todo o nada” puede contener algo de verdad con respecto a lo delictual, porque muchas veces un solo delito cometido impulsivamente puede tener un altísimo costo moral (e.g. es difícil buscar virtudes en quien ha delinquido); y tercero, una de las relaciones descritas no implica no cometer delitos, sino tender a castigarlos con severidad.

Las expectativas paternas se vincularon de forma inversa con la deshonestidad. Las personas que perciben tales expectativas tienden a considerar que no poseen las capacidades para

realizar actos deshonestos, que estos actos no son frecuentes y que las posibilidades de ser descubiertos si se les ocurriera llevarlos a cabo son altas. Lo que es más, la percepción de elevadas expectativas paternas fue asociada con una baja inclinación a apoderarse de objetos ajenos. Además, la tendencia de los individuos a percibir que los padres les fijaron metas muy altas jugó un papel importante en la relación del perfeccionismo con la inclinación a aprobar el castigo para quien contravenga los valores sociales.

Los hallazgos de la presente investigación no solo apoyan la idea, ya bien establecida, de que la conducta moral de las personas en la edad adulta se encuentra influenciada por los valores que aprendieron de sus padres (Craig & Baucum, 2009; Papalia et al., 2009), sino que introducen un debate acerca de la deseabilidad de un componente del perfeccionismo (las expectativas paternas) que se revela como colectivamente loable, pero individualmente vinculado al malestar psicológico. Este dilema cobra una relevancia particular en el medio venezolano, por cuanto se ha venido denunciando que una suerte de crisis moral sería la base de la crisis multiforme que hoy afronta el país y la de sus males cotidianos como la inseguridad ciudadana, la corrupción, la impunidad y la pésima calidad de los servicios públicos (Bolívar, 2019; Rodríguez, 2017). Apreciable en este sentido resulta que Hernández (2017) consiguiera que el aspecto moralista y ético fuese uno de los menos implicados en la manera como se manifiesta la resiliencia en la cultura venezolana, esto a pesar de haberlo observado teóricamente como un componente de gran importancia en la resiliencia, ya que la capacidad de solucionar problemas que comprende esta característica de la personalidad debe estar acompañada de principios morales internamente sostenidos y del respeto a las normas sociales.

No obstante, cabe la posibilidad de que las expectativas paternas no sean tan negativas como se las cree. Después de todo, el comportamiento parental también puede promover un

perfeccionismo positivo si durante la infancia la ejecución eficaz de las tareas es animada o cuando el valor de ser cuidadoso es reforzado (Vicent, 2017). Se ha llegado a pensar que, en el contexto venezolano, las expectativas de los padres tienen cierto carácter adaptativo: Colmenares y Aguilar (2020) las vincularon a las experiencias de flujo (*flow*) en el trabajo y al bienestar psicológico en enfermeras, mientras que Aguilar et al. (2020) las relacionaron con el *hardiness* académico de los estudiantes universitarios. La explicación sería netamente cultural: dichas expectativas no se traducirían en la percepción de un estilo parental autoritario, sino que son consideradas una muestra de estima, de forma tal que es placentero intentar satisfacerlas. Sin embargo, este es un asunto sobre el cual se requiere mayor investigación antes de establecer conclusiones firmes.

Visto globalmente, el perfeccionismo está implicado en una firme actuación al sancionar a otro que ha realizado algún acto reñido con los valores compartidos, mientras que se sitúa como un atributo contrario a la comisión de un acto que implica aprovecharse al máximo de la buena fe del otro, como lo es el delito de fraude. Investigaciones con estudiantes filipinos (Yap-Figuera & Lopez, 2015) y chinos (Mu, 2011) también mostraron que el perfeccionismo, como un todo, era un rasgo moralmente deseable.

En resumen, la organización puede considerarse un rasgo psicológica y moralmente deseable, pues se mostró inversamente relacionado a la conducta fraudulenta y, por estar asociado con características, procesos y resultados positivos, aparece en la literatura como un aspecto funcional del perfeccionismo. En contraste, la preocupación por los errores es un rasgo moral y psicológicamente indeseable, ya que se asoció negativamente con los valores morales, no pudo probarse ninguna relación con la integridad y, por estar a menudo asociado con características, procesos y resultados negativos, es considerado como un aspecto del

perfeccionismo disfuncional. En el caso de las expectativas paternas, aunque estas no han sido vistas como parte de un perfeccionismo sano, mostraron un patrón consistente de relaciones negativas con la deshonestidad.

La presente investigación tiene algunas limitaciones. En cuanto al diseño, no se establecieron relaciones de causa-efecto entre las variables examinadas, lo que podría ser comprobado en el futuro a través del método de ecuaciones estructurales. Con respecto a la muestra, su tamaño (reducido), procedimiento para obtenerla (no probabilístico) y composición dificultan la generalización de los hallazgos. En consecuencia, y dado que este trabajo es el primero que examina la relación del perfeccionismo con los valores morales en población latina, los resultados expuestos deben considerarse preliminares y necesitan ser replicados en otras muestras específicas, al igual que en población general local y de otros países latinoamericanos. En este sentido, se sabe que el perfeccionismo puede verse influenciado por la cultura, así como es admisible pensar que otras poblaciones de América Latina pueden tener actitudes morales que se diferencien de las manifestadas por los venezolanos. En relación con la recolección de datos, el estudio se basó únicamente en la técnica del autoinforme que, si bien proporciona información valiosa, introduce algunos sesgos. El más importante se refiere a la dificultad para corroborar que los evaluados fuesen realmente empleados bancarios, además estos han podido presentarse como rectos en el cumplimiento de normas morales para causar una impresión positiva. La investigación futura debería verificar de algún modo la ocupación de los participantes voluntarios contactados, controlar la deseabilidad social e incluir información que proporcione una evaluación más completa de los comportamientos considerados.

Por otra parte, en esta investigación se midió el perfeccionismo general, no así el perfeccionismo moral, cuya medición es una tarea pendiente en el contexto local. Además, se

siguió el modelo de perfeccionismo multidimensional de Frost et al. (1990), el cual se centra en las manifestaciones personales del perfeccionismo, ignorándose en gran parte sus aspectos sociales (e.g. perfeccionismo orientado a otros, perfeccionismo prescrito socialmente). Por tanto, convendría comprobar si se replican los resultados obtenidos utilizando otras medidas que evalúen el constructo. Otra limitación fue haber accedido a la evaluación de los valores morales a través de una subescala perteneciente a un instrumento dirigido a medir resiliencia. Aunque esta decisión se justificó por no disponerse de una medida autónoma breve con evidencias de validez y confiabilidad para evaluar los valores en la población diana, se trata de un aspecto a mejorar en posteriores aproximaciones.

A pesar de sus limitaciones, el presente estudio realiza una contribución novedosa y significativa al ser el primero en atender la asociación entre perfeccionismo y moralidad en Latinoamérica. Aunque se necesitan más estudios que permitan contrastar los resultados obtenidos y comprender mejor otros asuntos atinentes a la relación examinada, los hallazgos actuales indican que el perfeccionismo es, en efecto, un constructo con cierta utilidad para entender por qué algunas personas poseen valores morales más altos que otras. Se espera que los recientes hallazgos puedan inspirar más investigaciones sobre la dimensión moral del perfeccionismo, sus correlatos y consecuencias.

Referencias

- Agerström, J., Möller, K., & Archer, T. (2006). Moral reasoning: The influence of affective personality, dilemma content and gender. *Social Behavior and Personality*, 34(10), 1259-1276. <https://doi.org/10.2224/sbp.2006.34.10.1259>
- Aguilar, L., & Depablo, I. (2020). Influencia de la biblioterapia sobre el perfeccionismo infantil. *Revista de Psicología de la Universidad Católica Argentina*, 16(32), 24-45. <https://doi.org/10.46553/RPSI.16.32.2020.p24-45>
- Aguilar, L., Báez, Y., Barroeta, G., & Colmenares, D. (2012). Medición del perfeccionismo académico: desarrollo de un inventario para estudiantes universitarios. *Revista Científica Electrónica de Psicología*, 13(1), 244-269.
- Aguilar, L., Castellanos, M., & Romero, D. (2020). Perfeccionismo y hardiness académico: un estudio correlacional en estudiantes unimetanos. *Revista de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata*, 19(2), 122-147. <https://doi.org/10.24215/2422572Xe062>
- Antony, M., & Swinson, R. (2004). *Cuando lo perfecto no es suficiente* (Trad. G. Calleja). Desclée De Brouwer.
- Asociación Americana de Psiquiatría (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, DSM-5* (5ª ed.). Editorial Médica Panamericana.
- Bados, A. (2015). *Trastorno obsesivo-compulsivo* [Manuscrito inédito]. Facultad de Psicología, Universitat de Barcelona. <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/65644>
- Bae, M., Yoon, J., Kang, H., & Kim, T. (2017). Influences of perfectionism and motivational climate on attitudes towards doping among Korean national athletes: a cross sectional study. *Substance Abuse Treatment, Prevention, and Policy*, 12(1). <https://doi.org/10.1186/s13011-017-0138-x>

- Bello, R., Moy, J., & Rodríguez, M. (2009). *Diseño y construcción de un instrumento para medir el valor integridad* [Trabajo de grado de licenciatura inédito]. Universidad Central de Venezuela.
- Bolívar, A. (2019). La construcción discursiva del populismo autoritario. En F. Sullet-Nylander, M. Bernal, C. Premat & M. Roitman (Eds.), *Political Discourses at the Extremes. Expressions of Populism in Romance-Speaking Countries* (pp. 13-33). Stockholm University Press. <http://dx.doi.org/10.16993/bax.b>
- Carrasco, A., Belloch, A., & Perpiñá, C. (2010). La evaluación del perfeccionismo: utilidad de la Escala Multidimensional de Perfeccionismo en población española. *Análisis y Modificación de Conducta*, 36(153), 49-65.
<http://www.uhu.es/publicaciones/ojs/index.php/amc/article/view/1225>
- Chester, D., Merwin, L., & DeWall, C. (2015). Maladaptive perfectionism's link to aggression and self-harm: Emotion regulation as a mechanism. *Aggressive Behavior*, 41(5), 443-454.
<https://doi.org/10.1002/ab.21578>
- Colmenares, D., & Aguilar, L. (2020). Perfeccionismo, bienestar psicológico y disposición a fluir en enfermeras. *Revista Interamericana de Psicología*, 54(2), e1016.
<https://doi.org/10.30849/ripijp.v54i2.1016>
- Connelly, B., Lilienfeld, S., & Schmeelk, K. (2006). Integrity tests and morality: Associations with ego development, moral reasoning, and psychopathic personality. *International Journal of Selection and Assessment*, 14(1), 82-86. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2389.2006.00335.x>
- Craig, G., & Baucum, D. (2009). *Desarrollo psicológico* (9ª ed.). Pearson Educación.
- Dunn, J., Craft, J., Dunn, J., & Gotwals, J. (2011). Comparing a domain-specific and global

- measure of perfectionism in competitive female figure skaters. *Journal of Sport Behavior*, 34(1), 25-46.
- Flett, G., & Hewitt, P. (Eds.) (2002). *Perfectionism: Theory, research and treatment*. American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/10458-000>
- Flett, G., & Hewitt, P. (2016). Reflections on perfection and the pressure to be perfect in athletes, dancers, and exercisers. En A. Hill (Ed.), *The psychology of perfectionism in sport, dance and exercise* (pp. 296-319). Routledge.
- Flett, G., Sawatzky, D., & Hewitt, P. (1995). Dimensions of perfectionism and goal commitment: A further comparison of two perfectionism measures. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 17(2), 111-124. <https://doi.org/10.1007/BF02229013>
- Frost, R., Marten, P., Lahart, C., & Rosenblate, R. (1990). The dimensions of perfectionism. *Cognitive Therapy and Research*, 14(5), 449-468. <https://doi.org/10.1007/BF01172967>
- Grugan, M., Jowett, G., Mallinson-Howard, S., & Hall, H. (2020). The relationships between perfectionism, angry reactions, and antisocial behavior in team sport. *Sport, Exercise, and Performance Psychology*, 9(4), 543-557. <https://doi.org/10.1037/spy0000198>
- Hadley, A. (2015). *Predicting moral behaviour in sport: Individual and interactive relationships involving motivational climate, gender, and perfectionism* [Tesis de maestría, Lakehead University]. Lakehead University Library. <https://knowledgecommons.lakeheadu.ca/handle/2453/4118>
- Hernández, A. (2017). *Construcción de una Escala de Resiliencia para Adultos [ERes]* [Trabajo de grado de licenciatura, Universidad Central de Venezuela]. Saber UCV. <http://saber.ucv.ve/handle/10872/19071>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.).

McGraw-Hill Interamericana.

Hewitt, P., & Flett, G. (1991). Perfectionism in the self and social contexts: Conceptualization, assessment, and association with psychopathology. *Journal of Personality and Social Psychology, 60*(3), 456-470. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.60.3.456>

Ismaili, S., Yousefi, B., & Sobhani, Y. (2013). The role of some psychological factors in the doping attitudes of elite wrestlers. *International Journal of Wrestling Science, 3*(1), 35-47. <https://doi.org/10.1080/21615667.2013.10878968>

Kıral, E. (2017). Perfectionism and locus of control in educational administration. En H. Arslan, C. Duse & M. Icbay (Eds.), *Research on education* (pp. 134-141). International Association of Social Science Research (IASSR).

Madigan, D., Stoeber, J., & Passfield, L. (2015). Perfectionism and attitudes towards doping in junior athletes. *Journal of Sports Sciences, 34*(8), 700-706. <https://doi.org/10.1080/02640414.2015.1068441>

McArdle, S. (2010). Exploring domain-specific perfectionism. *Journal of Personality, 78*(2), 493-508. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.2010.00624.x>

Mu, S. (2011). The relationship between virtues and personality traits of Chinese college students. *Social Behavior and Personality, 39*(10), 1379-1385. <https://doi.org/10.2224/sbp.2011.39.10.1379>

Papalia, D., Olds, S., & Feldman, R. (2009). *Psicología del desarrollo. De la infancia a la adolescencia* (11ª ed.). McGraw-Hill.

Prieto, A., & Vento, A. (2012). *Validación de la versión española de la Escala Multidimensional de Perfeccionismo de Frost, Marten, Lahart y Rosenblate* [Trabajo de grado de licenciatura inédito]. Universidad Metropolitana.

Robbins, S., & Coulter, M. (2014). *Administración* (12ª ed.). Pearson Educación.

Rodríguez, J. (2017, marzo 15). Ética y política. *El Impulso*.

<https://www.elimpulso.com/2017/03/15/etica-y-politica/>

Rokeach, M. (1973). *The nature of human values*. Free Press.

Russell, M., & Karol, D. (2004). *16 PF-5. Manual* (7ª ed.). TEA.

Sas-Nowosielski, K., & Budzisz, A. (2017). Adaptive and maladaptive perfectionism and athletes' attitudes toward doping and anti-doping policy in sport. *Baltic Journal of Health and Physical Activity*, 9(2), 82-88. <http://dx.doi.org/10.29359/BJHPA.09.2.08>

Stoeber, J. (2015). How other-oriented perfectionism differs from self-oriented and socially prescribed perfectionism: Further findings. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 37(4), 611-623. <https://doi.org/10.1007/s10862-015-9485-y>

Stoeber, J., & Otto, K. (2006). Positive conceptions of perfectionism: Approaches, evidence, challenges. *Personality and Social Psychology Review*, 10(4), 295-319. https://doi.org/10.1207/s15327957pspr1004_2

Stoeber, J., & Yang, H. (2016). Moral perfectionism and moral values, virtues, and judgments: Further investigations. *Personality and Individual Differences*, 88, 66-11. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2015.08.031>

Strucchi, E. (2001). Ética de la evaluación de honestidad en los procesos de búsqueda y selección de personal. *Psicología desde el Caribe*, 8, 27-37. <https://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/view/993>

Vicent, M. (2017). *Estudio del perfeccionismo y su relación con variables psicoeducativas en la infancia tardía* [Tesis doctoral, Universidad de Alicante]. RUA. <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/73818>

- Yang, H., Stoeber, J., & Wang, Y. (2015). Moral perfectionism and moral values, virtues, and judgments: A preliminary investigation. *Personality and Individual Differences, 75*, 229-233. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2014.11.040>
- Yap-Figueras, J., & Lopez, C. (2015). Personal variables, comprehension of the four bioethics principles, and convictions towards bioethical issues: A path analysis. *WVSU Research Journal, 4*(1), 12-29. <https://ejournals.ph/article.php?id=11889>
- Zucchetti, G., Candela, F., & Villosio, C. (2015). Psychological and social correlates of doping attitudes among Italian athletes. *International Journal of Drug Policy, 26*(2), 162-168. <https://doi.org/10.1016/j.drugpo.2014.07.021>